



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre..... 8 »	Un año..... 25 »	Un año..... 6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 18 de Noviembre de 1878.

NÚM. 157.

SENSIBLERIAS.

Tres plazas de toros hay proyectadas que serán sin duda alguna de las mejores que se han construido y cuyos proyectos se piensan realizar formalmente y en breve plazo.

Estos son:

La de Granada.

La del Puerto de Santa María.

Y la de Quintanar de la Orden.

Cada noticia que se publica sobre el estado de los trabajos preliminares para estas construcciones, cada noticia que se da sobre su coste ó sobre las bellezas y condiciones de estos circos, arranca de una parte de la prensa periódica de Madrid una serie de lamentaciones que pertenecen al género tonto más perfecto que hemos visto en nuestra vida.

La primera exclamacion, ya se sabe, es la siguiente:

«Suponemos que en esos puntos habrá suficientes escuelas y bibliotecas.»

Frase que revela una lógica capaz de

destruir un guardacanton de piedra berroqueña.

¿Qué tiene que ver una cosa con la otra?

Que haya escuelas, ¿quién se opone á ello?

Que se creen bibliotecas, ¿quién lo censura?

¿Pero es que todo van á ser escuelas y bibliotecas?

Es que las diputaciones provinciales y los particulares no tienen otra cosa que hacer más que emplear todos sus fondos en escuelas?

Puede haber escuelas, puede haber bibliotecas y puede haber plazas de toros, sin que una cosa se oponga á otra, ni mucho menos.

A todos los que de tal modo discurren, á todos los que parecen oponerse á la construcción de nuevas plazas de toros, nosotros les haríamos la siguiente pregunta:

¿Debe haber hospitales y demás establecimientos de beneficencia?

Claro está que sí: la beneficencia es uno

de los principales deberes de las corporaciones provinciales y municipales; hay que socorrer al pobre enfermo; hay que recoger al infante abandonado, y hay que dar educación al huérfano sin recursos.

Para todo esto se necesita dinero, y ese dinero no lo dan seguramente los que así vocean sin saber lo que se dicen; ese dinero no lo proporciona el espíritu caritativo de ningún banquero; ese dinero hay que buscarlo por medios indirectos, y el mejor que existe, el de más seguros resultados, es la construcción de plazas de toros.

Esto es lo que en realidad produce, esto es lo que mantiene hoy en España numerosos establecimientos de beneficencia, que desaparecerían si el espectáculo se suprimiera.

Los que hablan contra los toros haciendo alarde de sentimientos delicados, no saben seguramente lo que hacen.

Suprimamos todas las plazas de toros, y ¿qué ocurrirá entonces?

En un punto serán puestos en la calle



multitud de ancianos achacosos faltos de medios de subsistir y que hoy disfrutan en un cómodo asilo de los beneficios de las corridas de toros; en otra parte sería preciso arrojar numerosos enfermos que en un hospital reciben todos los auxilios de la ciencia, gracias á la fiesta taurómaca; en otro lugar serian devueltos á la misma sociedad que los ha arrojado de su seno, centenares de niños abandonados, que sin los productos de las corridas de toros, no recibirían la educacion que ha de apartarlos del crimen al mismo tiempo que de la miseria.

Este sería el resultado práctico de esas declamaciones que se llaman civilizadoras y humanitarias; tales serian las consecuencias de esa medida que llaman caritativa los que la piden, y que haría más daños que á nada á la caridad y sus establecimientos.

Que se salven unos cuantos caballos para quienes la muerte es un bien y que perezcan de hambre muchos pobres, que espiren por falta de medicinas otros, y que queden muertos en la vía pública multitud de niños abandonados por sus padres.

Esto es caridad, por lo visto.

Esto es tener nobles sentimientos.

Esto se califica de civilizador ahora.

Pero, entrando en otro género de consideraciones, los periódicos de Madrid no conocen los beneficios que á ciertas localidades reportan los circos taurómacos.

En Granada, por ejemplo, desde que se quemó la antigua plaza, el comercio no ha ganado nada en los días de ferias, ó muy poco: la concurrencia de forasteros á pesar de los alicientes con que se ha pensado sustituir la falta de toros, ha sido escasísima comparada con la que en otras ocasiones ha visitado la hermosa ciudad.

En Quintanar de la Orden, no tenemos para qué decir cuántos beneficios produciría la construcción de una plaza de toros.

Su mercado, que era antes uno de los primeros de España, ha decaído mucho desde la construcción de los ferro-carriles, y la construcción de una plaza de toros volvería la feria de aquel pueblo al mismo grado de esplendor é importancia para el comercio que antes tuvo.

El comercio constituye la vida de los pueblos y hace más por el progreso y bienestar de una localidad que todas las predicaciones que se intenten.

¿A qué conduce, pues, el hablar sin ton ni son contra lo que puede ser un fecundo germen de riqueza para un pueblo? ¿á qué declamar, obedeciendo á la moda, en contra de la construcción de nuevas plazas de toros?

Reflexionen, pues, ante todo; reflexionen bien los que se dejan arrastrar de cierta corriente anti-nacional que hoy se dibuja, y examinen los inconvenientes que podría traer el hacerse atmósfera en el sentido que la hacen esos colegas.

Haya escuelas, mejórense en lo posible, créense bibliotecas y cuantos centros de instrucción sean necesarios; pero no por eso se declame contra la construcción de nuevos circos que han de reportar más beneficios que otra cosa, y que han de contribuir al mantenimiento de grandes intereses.

SEMBLANZAS

II.

EL SIETEMESINO TAURÓFILO.

Sombrero hongo de alas descomunales.
Americana corta.

Pantalón ancho como si el sastre lo hubiese destinado á las patas de un elefante.

Mezcla de señorito y de chulo en el conjunto.

Este era el traje.

De la cara no hay que hablar.

Es idéntica á la de todos los de la especie; ajada por vicios prematuros, raquítica como indicando la degeneración de una raza, insolente por la costumbre de un orgullo que nada justifica en el individuo.

Va á los toros porque allí va la gente, pero una vez en la plaza se distingue del vulgo por su manera de escandalizar, y sobre todo, por los alardes de competencia que hace á cada momento.

Esto de la competencia tiene una historia que merece párrafo aparte, porque precisamente constituye lo característico de nuestro hombre.

Un día se juntaron unos cuantos jóvenes que tenían poco que hacer y mucho dinero que gastar.

Aficionados al *sport* han agotado ya las carreras, la caza y todas las diversiones propias de la época.

Uno recuerda un día el *sport nacional* (bonita frase), y se acuerda dar una corrida de becerros para que algunas bellas jóvenes se extremezcan ante el valor y arrojo de sus galanes.

Estas cosas se hacen tan pronto como se dicen.

A los pocos días todo está dispuesto; los *sportemen* se visten desde el día antes con un traje pintoresco, que lo mismo sirve para bailar en el tablado de un café, que para poner banderillas; lo pasean por todo Madrid, y á la hora anunciada hacen un lucido paseo en la plaza de los Campos ó en otra cualquiera, ante los ojos de sus espantadas familias.

Suena el clarín, el vaquero que ha traído la fiera en brazos desde la dehesa, la suelta, y el animal sale llevando el terror á todas partes, y buscando á su mamá, porque siente que aquella es la hora en que acostumbra á alimentarle.

Las suertes se verifican con gran maestría.

Además hay allí un diestro para evitar desgracias.

Los banderilleros clavan los palos en el suelo, los matadores pinchan á todo ménos al becerrito, lo cual es disculpable porque apenas se vé, y á cada paso se escuchan los mayores aplausos.

Entre tanto se escuchan en el redondel las mejores frases de la torería.

—Vaya un pavo, exclama uno.

—Este es un toro (¡qué calumnia!) de cuidiao, dice otro.

—¡Duro ahí! grita el de más allá con entusiasmo.

Y de tal modo se asustan unos á otros, que cuando la fiesta termina, al volver á sus respectivas casas cada uno se cree un diestro capaz de emprender las más terribles hazañas taurómacas.

Y aquí tienen Vds. al héroe, que con el bautismo de cuernos recibido se juzga tan competente como el primero de los que van á la plaza.

Quando el torerito azul vá á una corrida formal, despues de todo lo que acabo de referir, es cuando se manifiesta en todo su esplendor.

Con unos cuantos de su especie está en el redondel, hasta que los alguaciles han hecho el despejo.

Despues saltando por las tablas y molestado á todo bicho viviente, se coloca en un asiento de barrera.

Un diestro le tira el capote de paseo, porque así está convenido de antemano, y el hombre lo coloca sobre las tablas con orgullo, creyéndose envidiado y admirado por los que le rodean.

Sus observaciones no cesan desde que sale el primer toro, y comunica sus impresiones á los criados que cuidan de los estoques en el callejón, á los monos sábios, cuando se le acercan á los toreros que allí se detienen, en una palabra, á todo el que sea algo en la plaza, para demostrar á los que le escuchan la multiplicidad de sus relaciones taurinas.

A todos los incidentes que en la lidia ocurren, les busca semejante en la corrida verificada en los Campos, donde él lució sus habilidades.

Si un banderillero sale algunas veces en falso, no es extraño oírle exclamar:

—¡Si le llega á tocar el pavo que yo banderilleé el miércoles!

Y con efecto, lo más que él ha banderilleado en su vida ha sido un pavo, pero con tenedor y en el plato.

Quando un espada dá una estocada de dudoso mérito, dice:

—¡Mejor fué la de Ricardito la otra tarde!

Y Ricardito suele ser otro nene que ha clavado á un becerro contra las tablas por la tripa, ni más ni ménos que si fuese una mariposa que se trata de guardar sobre un alfiler en un Museo zoológico.

Todo esto, lectores, está salpicado, por supuesto, con un lenguaje más propio de un carretero que de una persona decente, con chistes que no tendrán gracia, pero que hacen ruborizar á un guardia civil de á caballo, y con más cambios de postura que verifica una ardilla en el espacio de dos horas.

Para que nada le falte bebe agua cuarenta veces, compra chufas, camarones, altramuces, bollos, caramelos, avellanas y todo cuanto pasa por delante, demostrando que tiene un estómago capaz de digerir adoquines en salsa.

Infeliz de espectador á cuyo lado se sientan un par de estos tipos.

Ya puede decir que ha tenido una *cogida* en la plaza de toros.

Dios les libre á mis lectores de semejantes percances.

De nuestro corresponsal en Valencia recibimos á su tiempo la siguiente carta, que no pudo tener cabida en el número anterior, por exceso de materiales:

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio: Hoy se ha celebrado en nuestro circo una corrida de cuatro novillos de muerte.

A las tres en punto el presidente hizo la señal convenida, y se presentó en la escena la media cuadrilla capitaneada por José Cortés (de Sevilla). El alguacil, con sombrero adornado con plumas de gallo inglés, recogió la llave del toril y se dió suelta al primer cornúpeto.

Caminante, de la ganadería del Sr. Flores, ostentaba en el morrillo divisa azul, encarnada y caña; era castaño, oscuro, cornicorto, de pocas libras y bravucon, y como este bicho no debia ser castigado por la gente de á caballo, Honorato y Antonio Martínez le adornaron el morrillo con cuatro pares regulares, lo bastante para que *Caminante* se pusiera completamente huido.

José Cortés, vestido de rojo y plata, brindó á S. S. y se fué á desplegar el trapo en la cabeza del toro; su espanto fué horrible y se dió á huir como alma de condenado en cuanto vió el rojo trapo, por lo que el matador sostuvo una brega deslucida por la condicion de la res.

Hubo estocadas para los elementos, desarmes y acosones, viéndose una vez encunado en las tablas; en fin, una algo tendida y un volapié tendieron al bicho á las cuatro en punto.

Los piqueros ocuparon su sitio y se dió suelta á *Polvorito*, retinto, cornigacho del izquierdo, de más libras y voluntad, pero sin cabeza; de refilon tomó una vara de Alaban (Veintiundados) y otra del intrépido Bartolomé Romeu, sin novedad; intentó saltar al callejon, tomó cuatro varas más, y Gallardo y Aragón se encargaron de engalanar á *Polvorito*, el primero con dos pares cuarteando y el segundo con un par en los vientos y otro regular al cuarteo.

Cortés encontró al cornúpeto clarito y noble, comenzando una brega lucida con dos naturales, dos con la derecha, uno de pecho ceñidito y por no aprovechar las condiciones de la res comenzó á deslucirse con un desarme, un acoson teniendo que tomar el olivo, un pinchazo á volapié, otro á paso de banderillas; cambió de capote y otra estocada, otra espada y por fin el puntillero acertó á la primera.

Era ya de noche cuando salió al redondo un bicho con la falta completa del piton izquierdo, y se armó la bronca del siglo; el toro volvió á los corrales.

Presumido se llamaba el 4.º, berrendo

en negro, bien armado y huía de su sombra; los de á caballo, persuadidos de la inutilidad de sus servicios, se retiraron y el becerro fué asado con tres pares calentitos.

La luna y millares de cerillas alumbraban el circo. Cortés dió estocadas á tientas y á oscuras, y las mulillas vimos que arrastraban al animalejo, cuando el clarín nos anunció que en sustitucion del 3.º se iba á dar suelta á otro cornúpeto que nadie vió, dando lugar á un espectáculo desagradable, asando al bicho con banderillas de fuego para ser retirado al corral por ser imposible su muerte en hora tan avanzada, pues la oscuridad era completa.

En resumen: la corrida rematadamente mala.

Cortés desacertado en la muerte de los toros, la demás gente de pelo trezado regular.

La entrada flogilla, y la empresa debe cambiar de ganado si quiere tener entradas.

El Corresponsal.



Hemos recibido la siguiente carta:

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Escribo á Vd. para defender una idea que creo será aceptada por muchos aficionados, y que no es á mi solo seguramente á quien tal pensamiento se ha ocurrido, y al manifestarlo solo trato de que cunda entre los amantes de la fiesta nacional, para ver si conseguimos su realizacion en breve.

¿Por qué no vuelven á verificarse en lunes las corridas de toros?

Esto es lo tradicional y lo característico de la fiesta, esto agradaría seguramente á los verdaderos aficionados, y además traería las ventajas que voy á exponer.

Hoy al principio de la temporada se contratan tres matadores del gusto del público, pero las continuas salidas á provincias que estos tienen, hace ilusoria tal contrata, resultando que apenas se verifican cuatro corridas en toda la temporada en las que se hallen presentes los tres diestros con cuyos nombres se ha hecho el abono.

Pues bien, una de las causas que más contribuye á dificultar esto, es el que las corridas se verifiquen en domingo.

En casi todos los puntos de España se verifican en igual dia, de modo que los diestros se ven precisados á abandonar esta plaza muy amenudo para atender á otras contratas.

Celebrándose en lunes las corridas en Madrid, se facilitarían mucho las combinaciones.

Hay una porcion de plazas en la Península en las cuales los diestros podrian torear el domingo y hallarse en Madrid el lunes para tomar parte en la lidia por la tarde.

Entre estas se cuentan las de Murcia, Albacete, Ciudad-Real, Palencia, Valladolid y otras muchas de pueblos enclavados en la línea férrea, y desde los cuales hay

tiempo para llegar á esta corte en toda la noche que media entre el domingo y el lunes.

Claro está que para aquellas capitales que se hallan muy distantes de la corte, nada serviría el variar el dia en que las corridas de toros se celebran, pero algo ganarian los aficionados de la corte con esta reforma.

Además en domingo se suelen verificar otra porcion de fiestas que suelen quitar gente á la plaza, como los conciertos de primavera, por ejemplo.

Yo no hago más que lanzar el pensamiento en la esperanza de que la empresa y los aficionados lo discutirán y apreciarán sus ventajas é inconvenientes.

Soy de Vd. afectísimo X.

El deseo de que todas las opiniones sean conocidas en cuanto con los toros se refiere, nos ha hecho publicar la anterior epistola.

Creemos que hay, sin embargo, tantas razones en contra como en pro en este asunto.

Es cierto que los domingos suele haber otra porcion de fiestas que pueden distraer al público de ir á la plaza, pero en cambio los lunes hay más ocupaciones para todos que constituyen un obstáculo mayor que las diversiones que pueda haber en domingo.

Esta reforma facilitaría las combinaciones de los diestros en muchos casos, esto es exacto; pero favorecería á los ricos y perjudicaría á los pobres.

El obrero que está atenido á un jornal, tendria que perder un dia para ir á los toros, lo cual, añadido á lo caro que hoy está el espectáculo, produciría en muchas casas gran perturbacion.

De todos modos nosotros creemos la idea digna de pensarse, y esto nadie mejor que las empresas que son las que conocen sus intereses, pueden resolverlo con entero conocimiento de causa.

La corrida dada en Zaragoza á beneficio de los pobres el dia 2 del corriente, no produjo los resultados pecuniarios que indudablemente se esperaban. La concurrencia no fué tan numerosa como el objeto de la fiesta hacia esperar, dados los caritativos sentimientos del pueblo aragonés.

Los toros se lidiaron en este orden:

- 1.º De la viuda de Mazpule.
- 2.º De D. Cipriano Ferrer.
- 3.º Del Sr. Carriquiri.
- 4.º Del Sr. Ripamilan.
- 5.º Idem.
- 6.º Idem.

Cada uno de estos señores ganaderos habia regalado un toro.

Los dos últimos fueron indudablemente los que dieron más juego.

Los espadas Lagartijo y Frascuelo que trabajaban de balde, tambien estuvieron en general acertados, hiriendo generalmente por alto y ganando muchos aplausos en los quites.

Murieron diez caballos, que segun creemos fueron tambien regalados, así como las banderillas de caprichos y las moñas.



El espada Lagartijo ha ganado durante el verano 31.000 duros.

El sueldo de los cinco ministros de este año y 1.000 duros más.

Si los ministros sufren, resultará que Lagartijo gana tanto casi como todo el ministerio en doce meses.

Si no tuviera tan frecuentes quiebras no hay profesion más bonita que la de torero.

Los Sres. Duque de Veraguas y Miura se han regalado, respectivamente, un becerro de los que mejor se han portado en la tiente de ambas vacadas.

Buena falta les hace á ambos ganaderos echar un remiendo á sus respectivas vacadas.

Sobre todo al Sr. Duque de Veraguas. Nos parece, sin embargo, que este cruce puede dar resultados contraproducentes más que otra cosa.

Y si no al tiempo.

Dícese que el empresario de la plaza de Madrid, está decidido á cederla en el acto al que le haga buenas proposiciones.

También se encuentra decidido á dejar la de Valladolid que tiene á su cargo.

Esto es; el Sr. Casiano intenta cortarse el pelo.

Mucho hubiéramos ganado con que hubiese llevado hace algunos años la coleta á la capilla de la Virgen de la Paloma.

En las corridas de novillos que este año se verifiquen no parece que habrá mogiganga; pero en cambio se ha dicho que vamos á tener otra vez el toro del Tiri en escena, cosa que dudamos, porque el público ha visto ya demasiado al referido animalito.

Para la temporada próxima es más que probable que se halle establecido el tranvía á las Ventas del Espíritu-Santo, que con tanta ansiedad aguardan los aficionados á toros.

En la corrida de novillos anunciada para ayer, todas las localidades de sol tenían un mismo precio.

Dos reales. Rasgos de desinterés como éste, no necesitan comentarios.

D. Casiano ha mudado de génio. Ese es el precio que debe haber en todas las novilladas.

Un colega taurómico, pretendiendo satisfacer la curiosidad que en uno de nuestros números anteriores manifestamos respecto de la causa por la cual el Ayuntamiento no habia publicado por su cuenta la reseña histórica de las fiestas reales, nos dice:

«1.º Que el Ayuntamiento tuvo desde un principio el propósito de publicarlas.

»2.º Que se comenzó á realizar este intento.

»3.º Que las primeras páginas de esta reseña gustaron al encargado de examinarlas por parte de la Comisión municipal.

»4.º Que estas primeras páginas eran

copiadas de otro autor antiguo distinguidísimo.

»5.º Que cuando se llegó á la reseña, propiamente dicha, es decir, á lo original del cronista, se la encontró muy mala.

»Y 6.º Que en vista de esto el Municipio desistió de hacer la publicacion de este trabajo.»

Estos son los hechos que el colega nos refiere, y de los cuales damos cuenta á nuestros lectores sin comentario alguno por nuestro parte, y esperando que el interesado hable, si lo tiene por conveniente, para saber á qué atenernos y conocer á fondo lo que en el asunto haya ocurrido.

Ayer estaba anunciada en la plaza de toros de esta corte una corrida de toros y novillos, en la que debían matar Lagartija y Cangrena, lidiándose cuatro toros de puntas y dos novillos embolados para principiantes, además de los seis destinados al público.

La funcion se suspendió, segun decia el cartelillo fijado á la una media, por el temporal.

El temporal de que hablaba este anuncio, no lo ha visto nadie más que la empresa.

La tarde fué fria como lo son todas las de la estacion presente, á no ser que al Sr. Casiano se le figure que ahora va á hacer una tarde de Julio para que el de novillos; pero estuvo serena y despejada.

Es cierto que cayeron cuatro gotas antes de la hora de la corrida; pero cuatro gotas no se ha llamado nunca temporal.

¿Y si á eso le llama temporal el Sr. Casiano, qué deja para cuando llueva formalmente?

Un chaparron será para la empresa un diluvio.

Con la corrida que ayer se suspendió van cuatro aguadas seguidas entre toros y novillos.

Esto es, hace más de un mes que el pueblo de Madrid no ha visto cuernos en la plaza.

Tenemos entendido que las condiciones para el arriendo de la plaza de toros se modificarán muy poco.

Nosotros creemos que deben modificarse mucho para atar corto al empresario que venga.

La historia de lo ocurrido desde que se hizo el último arriendo, puede servir de enseñanza á la Diputacion provincial.

Estos días han circulado los nombres de varios diestros como ajustados para tomar parte en las corridas de la próxima temporada en esta corte.

Creemos que hasta ahora no hay nada serio en este particular.

La empresa de la plaza de Madrid se reserva mucho este año, esperando sin duda encontrar la manera de dejar el arriendo.

No estando conforme nuestro corresponsal en Murcia con la conducta seguida por EL TOREO en la polémica que sobre la formacion de una sociedad para arrendar el circo taurino de aquella localidad hemos venido sosteniendo, nos vemos pre-

cisados, con gran sentimiento, á relevarle del penoso cargo que tan á satisfaccion de esta empresa ha venido desempeñando.

Los espadas contratados para torear en las corridas de la feria de Abril en Sevilla son Lagartijo y Frascuelo.

El día de la Ascension y feria de San Miguel serán uno de los diestros anteriores y José Campos (Cara-ancha).

Segun nuestras noticias, ya tiene contratadas el espada Cara-ancha la corrida de feria en Jerez, dos en Algeciras y las dos de Cartagena.

Al fin parece que van á construirse los toldos para los palcos.

Estos, segun parece, pertenecerán al mismo orden que toda la plaza y estarán colocados para la próxima temporada.

Más vale tarde que nunca.

CHARADA.

Repetida la primera se asusta cualquier chiquillo, y á la tercera añadida evita al pecho un peligro. La segunda en la gramática tiene nombre definido, y el todo es una señal que me gastan ya lo mismo los que matan un buen toro que los que lidian novillos.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado. — Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 23, Madrid.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas:

- MANUEL DOMINGUEZ.
- RAFAEL MOLINA (Lagartijo).
- FRANCISCO ARJONA (Currito).
- SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).
- JOSÉ CAMPOS (Cara-ancha).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura. — Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que nos hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.